

## **YO TAMBIÉN QUIERO SUBIR, CONTIGO.** por Javier Leoz

A esa Jerusalén, lugar de entrega y de esfuerzo  
aunque, en la calzada, no todo sea comprensión y abrazos  
Quiero ser cristiano, y contigo Señor,  
saber y sentir que –avanzar junto a Ti-  
no siempre es fácil, no todo es aplauso

Yo también deseo ascender a las altas cumbres,  
y, desde las alturas,  
llamar a la fe y a la esperanza a mis hermanos  
compartir aquello que llevo dentro  
y, lejos de detenerme en el sendero,  
empujar a los que quieran vivir con aires distintos

Yo también aspiro a ir contigo, Señor  
A la Jerusalén que en el cielo aguarda  
A la Jerusalén que en el cielo se levanta  
Con la fuerza de la Eucaristía  
Con el cayado de tu Palabra, Señor  
Con la infusión de los sacramentos  
Con la voz de tu Iglesia, Señor,  
quiero ir yendo, a una contigo,  
y disfrutar de tu Reino prometido.

Ayúdame, Señor,  
a estar siempre en decidida marcha  
a pesar de las piedras  
que salen o se arrojan a mi paso  
Amén

### **- PRECES, PADRE NUESTRO**

**ORACIÓN:** Padre de Bondad, que por medio de tu gracia nos has  
hecho hijos de la luz; concédenos vivir fuera de las tinieblas del error y  
permanecer siempre en el esplendor de la verdad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

<p style="text-align: center;"><b>GRUPO ORACIÓN</b> <b>PARROQUIA BAPTISMO DEL SEÑOR</b> <b>XIIIº Domingo Tiempo Ordinario</b>                      <b>27 de junio de 2010</b></p>
---



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.  
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para  
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía  
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del  
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el  
Señor Jesús.**

### ***El domingo del seguimiento radical a Jesús***

Jesús de Nazaret nos enseña hoy que seguirle no es fácil, que  
requiere una entrega total sin mirar hacia atrás. Y es ese camino, sin  
duda difícil, el que han tomado millones de cristianos –la gran mayoría  
anónimos—a lo largo de más dos mil años de historia. Aceptemos el  
desafío de Cristo y ojala podamos todos convertirnos en mansos y  
humildes de corazón, como Él lo es..

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 9, 51-62

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino entraron en una aldea de Samaría para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, le preguntaron.-- Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?

El se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno:-- Te seguiré adonde vayas.

Jesús le respondió:-- Las zorras tienen madriguera y los pájaros nido, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza.

A otro le dijo:-- Sígueme.

Él respondió:-- Déjame primero ir a enterrar a mi padre.

Le contestó:-- Deja que los muertos entierren a tus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.

Otro le dijo:-- Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.

Jesús le contestó:-- El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el Reino de Dios.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN por Javier Leoz ([www.betania.es](http://www.betania.es))

1.- Lo decía recientemente una declaración de un cristiano: “en mi trabajo, ciertos puestos, me son vetados por mi visión sobre la vida, la familia o la política”. No le recibían a Jesús porque se encaminaba hacia Jerusalén. Poco importaba el bien que, a enfermos y necesitados, realizaba. A El, y a los suyos, en Samaria se les cierran las puertas. Aplicación interesante para la situación de la Iglesia, por ejemplo, en España; involucrada de lleno, asistencial y caritativamente,

en tiempos de crisis (Cáritas, hospitales, congregaciones, enfermos, educación, etc.) y, por el contrario, constantemente, diversos poderes mediáticos, buscando sus imperfecciones más que aquello que la hace grande e inigualable: su deseo de servir y sin contraprestación alguna. Una Iglesia que no se cansa de entregarse, donde muchos no pueden o no quieren, y que –en respuesta- recibe hoy sí y mañana también, incomprendiones o críticas injustas. ¡En cuántas ocasiones, como los discípulos de Jesús, quisiéramos justicia frente a tanta injusticia! Pero, el Señor, nos llama a la paz, a la valentía y a ser fuertes, como El lo fue, cuando no todo son aplausos o reconocimientos. Y es que, como Iglesia, sabemos que también nosotros nos encaminamos hacia la Jerusalén celeste, por un camino no exento de dificultades o murmuraciones. Cuesta pero, Jesús Maestro, nos indica la respuesta: frente a la injusticia del injusto, se impone la justicia o el amor del que se tiene por justo ¡Casi nada!

2.- Estamos en pleno Año Santo Jacobeo. Son muchos, miles, las personas que en ese camino se encuentran consigo mismo y que, llegando a la tumba del Apóstol Santiago, comprenden que vivir la fe conlleva no detenerse en la orilla. Tampoco, el Evangelio, ha de enmudecer por las circunstancias negativas que salgan a nuestro paso. Un peregrino que esté pendiente exclusivamente del paisaje, difícilmente puede llegar a su meta: correrá el riesgo de entretenerse demasiado en aspectos secundarios.

3.- Con los amigos de Jesús, y nosotros lo somos, ocurre algo parecido: no podemos vivir esclavos de las circunstancias ni de la imagen. Tenemos que proponer, sin miedo y con apasionamiento, aquello que creemos puede beneficiar a nuestro mundo, a las personas, a nuestros pueblos y ciudades: la fe en un Dios que se encarnó en Jesucristo. **Jesús** no tuvo un lugar donde reclinar la cabeza y, en muchas ocasiones, nosotros pretendemos un cómodo almohadón o, incluso, esconder nuestro rostro antes que dar nuestra cara por El. **Jesús**, en su intento de indicar una nueva ciudad, sufrió en propias carnes un rechazo social y, nosotros, a veces pretendemos poco menos que calles alfombradas y llenas de altavoces para el evangelio. Acogedores y comprensivos, frente a los que no lo son, nos hemos de manifestar aquellos que creemos e intentamos vivir según la Palabra del Señor.